

*GEOPOLÍTICA EN UNA “PERIFERIA DEL PLACER”.
COLONIALIDAD TURÍSTICA EN COSTA RICA*

*GEOPOLITICS IN A “PERIPHERY OF PLEASURE”.
TOURISTIC COLONIALITY IN COSTA RICA*

Santiago Navarro Cerdas*

RESUMEN

Este artículo estudia algunos rasgos geopolíticos que inciden en la consolidación de Costa Rica como una “periferia del placer” turística, para los países del llamado primer mundo. Estas condiciones van desde el contexto internacional, pasando por Centroamérica, a las condiciones más pequeñas como el caso de la provincia de Guanacaste, hasta llegar a la particularidad del distrito de Sardinal. Estas situaciones están mundialmente tensadas por la relación íntima entre migración y turismo, marcadas por nuevas formas de colonialidad.

PALABRAS CLAVE: COSTA RICA * TURISMO * INMIGRACIÓN * GLOBALIZACIÓN * COLONIALIDAD DEL PODER

ABSTRACT

This article studies some geopolitical features that affect the consolidation of Costa Rica as a touristic “pleasure periphery” for so-called first world countries. These conditions initiate from the international context, through Central America, at the smaller conditions of Guanacaste province, up to the particularity of its district Sardinal. These situations are globally strained by the intimate relationship between migration and tourism, marked by new forms of coloniality.

KEYWORDS: COSTA RICA * TOURISM * IMMIGRATION * GLOBALIZATION * COLONIALITY OF POWER

* Centro de Derechos Sociales de la Persona Migrante (CENDEROS), Costa Rica.
sanacer@gmail.com

INTRODUCCIÓN: LA CONSTRUCCIÓN DE PERIFERIAS DEL PLACER

Costa Rica ha estructurado al turismo como su principal economía, aunque este crecimiento económico no ha ido aparejado del crecimiento social de las regiones donde el turismo llega, tal como se tratará de demostrar en este artículo. El Instituto Costarricense de Turismo (ICT, 2004 y 2010) reporta la diferencia de ingresos del turismo frente a otras fuentes: entre el 2003 y 2010, se mantiene por encima del 20% del ingreso nacional, por encima de la producción del banano y la piña, que son el segundo y tercer lugar de la economía de exportación.

Asimismo, esto supone la apertura y celebración oficial de la llegada de dos millones de turistas internacionales al año (ICT, 2010), aunque, por otro lado, al inmigrante (en un número alrededor de 300 y 400 mil), se le discrimina y excluye. Se puede observar cómo se relativiza la condición de xenofobia, ya que no todo extranjero es estigmatizado, sino el extranjero marcado por ciertas condiciones económicas y racial-nacionales, lo cual implica la consolidación compleja de lógicas coloniales históricas aún persistentes.

Para desarrollar esto, este artículo analiza ciertas condiciones más macro del mercado internacional respecto al consumo turístico, a condiciones medianas de cómo se desarrolla el turismo en Centroamérica (lo cual implica un giro muy grande en el eje productivo hacia la terciarización económica), pasando por un universo más pequeño como es la provincia de Guanacaste (la de mayor inversión extranjera directa en relación al turismo transnacional, pero donde esta inversión no se ha visto “desbordada” en los índices de pobreza y desempleo), hasta llegar al universo más micro del distrito de Sardinal, muy afectado por el turismo, que pone en problemas a su población en relación a la explotación laboral, la falta de empleo, el abuso a la naturaleza, el acaparamiento de aguas y las falsas promesas, todo marcado por altos componentes de migración nicaragüense, la cual supone condiciones de mano de obra barata para poder desarrollar espacios apropiados para el turismo internacional del primer mundo.

Todo esto es en parte expresión de la época histórica en la que nos movemos, la cual vive en una tensa contradicción de la llamada “globalización”: se le abren las fronteras a turistas (que provienen de ciertas clases sociales, naciones y razas) y se le cierra a inmigrantes (con todo tipo de muros, explotaciones, exclusiones, estigmas y discriminaciones). Lo anterior moviliza aceleradamente una condición paradójica: el Sur del planeta desea ir al Norte en busca de las “riquezas” laborales prometidas, mientras el Norte desea ir al Sur en busca de las “riquezas” prometidas en naturaleza, cultura y consumismo.

Ante estas tensas contradicciones económicas, sociales y culturales, el turismo, llamado la “industria sin chimeneas”, ha sido muy poco problematizado en el país. La manera en la que se estructuran las periferias del planeta es un tema bastante desatendido en muchos de los estudios sobre el turismo. Las grandes teorizaciones producidas mayormente en Europa, suelen no tener referencia a cómo el turismo se construye fuera de los centros mundiales, ni las relaciones diferenciadas, antagónicas ni contradictorias que se viven entre centros y periferias (Donaire, 2012; Álvarez, 1994 y Urry, 2002). De esta forma se persiste olvidando su íntima construcción en conjunto con su relación de dominación con las regiones subalternas.

El turismo es la industria de servicios más grande del mundo, en este proceso durante los años 80 y 90 del siglo pasado, en lugar de difuminarse, las transnacionales (hoteleras y aerolíneas) han centralizado más su economía global, aglutinándose entre ellas y expandiéndose más (Cordero, 2006). Para dar a entender este proceso, Cordero (2006) utiliza la noción de Cadenas Globales Productivas (GCC, *Global Commodity Chains*), donde las transnacionales se establecen integradamente de forma vertical de manera global, distribuyendo geográficamente el proceso productivo (muchas veces en forma de corporaciones huecas que contratan su producción y sus servicios principalmente basadas en el capital financiero). Así, en esta división, las actividades más sofisticadas y altamente valoradas en el proceso productivo (como el diseño, el mercadeo y la distribución) permanece en los

centros mundiales y la manufactura se establece en la periferia y semi-periferia.

Así, la tendencia es que los beneficios se centralizan en las transnacionales ubicadas en los centros mundiales, teniendo a su vez la facilitación del Estado periférico, el cual da gran parte del gasto, en infraestructura (carreteras, aeropuertos, acueductos, servicios, entre otros) y beneficios sociales (exención de impuestos y de obligación de dar garantías básicas a las y los trabajadores).

Para Cordero (2006), en Costa Rica permanece un modelo híbrido donde formas tayloristas de trabajo se introducen sin nunca llegar a un fordismo (que implica gran inclusión de las capas trabajadoras en el sistema de consumo y ventajas sociales ampliadas). De esta manera, en el turismo transnacional permanece un taylorismo, con una separación tajante entre turistas y trabajadores(as). Se trata de una “flexibilización no fordista”.

En el proceso de globalización neoliberal se fomenta una competencia interestatal de los países periféricos por atraer el capital internacional del primer mundo, por lo que cada país se esfuerza por ofrecer escenarios menos exigentes para su instalación (junto al mercadeo y *lobby* político apropiado): la posibilidad de apropiarse y explotar entornos ambientales, tierras, agua, transporte, infraestructura, población subcontratable, desregulación laboral, estatalización de los gastos en infraestructuras, exenciones fiscales, además de la corrupción política y empresarial de las clases dominantes locales e internacionales. Este es el escenario base de la economía política sobre el cual se construye un país “estrella en eco-turismo”, tal como se ahondará más adelante para el caso de Costa Rica.

Con estas facilidades de los Estados periféricos a las transnacionales turísticas, Cañada (2010) ubica al turismo dentro de las características de la expansión capitalista del mercado global, cercano a la noción de “acumulación por desposesión” (Harvey, 2007), donde el capital busca incesantemente extenderse hacia lugares novedosos y atractivos. Esto sigue los patrones base del ciclo turístico, característicos de la forma-moda de la lógica del capital y el consumo, en una búsqueda cíclica de nuevas periferias del mundo para

crear geografías del placer: 1) se “descubre” un territorio relativamente “virgen” que propicie el “descubrimiento de algo auténtico” por parte del turismo, 2) se masifica o se explota el destino y 3) el destino tiene necesidad de reinventarse y reconvertirse sino es que cae en decadencia. En este caso, el capital se fuga a otros destinos “exóticos” por descubrir.

Con esta situación, el turismo internacional en las regiones periféricas tropicales del planeta tiende a conllevar a lo que Blázquez, Cañada y Murray (2011) denominan “gentrificación” (elitización) del espacio geográfico en el que llegan (hoteles, zonas residenciales y zonas de ocio) bajo formas de segregación, siendo exclusivo para ciertos sectores sociales (principalmente, en la jerarquía en términos de clase, raza y nacionalidad), aparejado con una desposesión de las poblaciones locales.

LA TURISTIFICACIÓN GEOGRÁFICA Y EL CONSUMO DE LA EXPERIENCIA

La mercantilización del espacio turístico internacional (o turistización de la geografía) es un proceso de poder que se tiende a efectuar desde el emisor hacia el receptor, es decir, se construye desde los centros del poder mundial (Estados Unidos y Europa fundamentalmente) y se tiende a dar una implantación de este poder en las periferias, construyéndose las que se denominan “periferias del placer” (Ash y Turner, 1991), las cuales son la construcción de espacios domesticados y elitizados para el turismo, que se traduce material y simbólicamente en las zonas periféricas del planeta para el ocio y el deseo de consumo de experiencia de millones de personas del primer mundo.

En este sentido, predomina la voz, la imagen y la economía de las sociedades centrales en búsqueda de “geografías del ocio”, siendo el sujeto subalterno, periférico, tendiente a ser silenciado en este proceso. Por lo que hoy persiste lo que Quijano (2000) señala como la “colonialidad del poder”, una lógica dominante que permanece en el sistema-mundo atravesando las relaciones raciales, de clase y de género, la cual permanece a pesar de las independencias jurídicas ante el colonialismo en los siglos XIX y XX.

En esta línea, para Hiernaux (2002), el imaginario en el turismo tiende a estar cargado por los imaginarios dominantes del mundo occidental con sus idearios, anhelos, creencias e imágenes. Entre estos destacan para el autor cuatro imaginarios centrales desde la mirada del turista: 1) la conquista de la felicidad (hedonismo consumista en búsqueda del “paraíso” publicitado por la “industria de la felicidad”); 2) el deseo de evasión (ante una cotidianidad propia banalizada y rutinizada); 3) el descubrimiento del otro (búsqueda de lo “exótico” como visión romántica del mundo un poco “lejano a Occidente”, bajo los estándares de la industria turística como “vendedora de sueños”) y 4) el regreso a la naturaleza (ideal occidental ante la industrialización, mecanización, urbanización, como “revitalizador” de una “naturaleza premoderna”).

Ligado a todo lo anterior, resalta la importancia de los medios de masas en la mercadotecnia del consumo turístico. El turismo vive en la actualidad una especialización en el llamado “consumo de la experiencia” (Hellín y Martínez, 2009), que es la compra y venta, muy mediatizada por la mercadotecnia, de destinos turísticos creados para el vivir una experiencia cotidiana que, en el caso de las periferias del placer, tienda a satisfacer al menos dos fantasías psicosociales de moda en las sociedades del primer mundo, a partir de la segunda mitad del siglo xx, con el advenimiento de la llamada “posmodernidad”: el sueño multiculturalista “suave” que ve románticamente al “otro” cultural y a la “diferencia”, buscando un domesticado “encuentro cultural” (Harvey, 1998; Jameson, 1996; Zizek, 1998 y 2007) y la búsqueda romántica de la “naturaleza” y lo “eco” (Casalz y López, 2009), bajo el deseo de consumir la experiencia de lo “auténtico” y lo “exótico”, visto como lo cercano a lo pre-moderno (Hiernaux, 2002; Nogués, 2005 y MacCannell, 1999). Se trata de la continuación de la genealogía colonial Occidental sobre el Otro como cultura y como naturaleza, en su fantasía romantizada, tal como se expresa en la prototípica imagen del “primitivo bueno”, (mal) popularizado en Rousseau (Todorov, 2003).

Precisamente, en este entramado ideológico y en competencia económica por nichos de mercado en la división internacional del consumo turístico, es que se conforma la marca-país de Costa Rica, bajo la especialización que engloba el eslogan ligado a la fantasía de una suerte de paraíso tropical “sin ingredientes artificiales” con la “población más feliz del mundo”, mezclando el exotismo cultural con el natural y afianzado esto en el 2012, con el eslogan publicitario de “Costa Rica’s, million dollar gift happiness” y en el 2013, con el reciente eslogan “Costa Rica Esencial”.

En el proceso de turistificación geográfica, su presencia reestructura y conforma una representación que está cargada de fantasía, se construyen un conjunto de edificaciones, infraestructura, creencias, imágenes y valoraciones, acerca del espacio geográfico de llegada y de la otredad cultural (Hiernaux, 2002; MacCannell, 1999 y Urry, 2002). Este proceso está directamente ligado con la lógica de la sociedad de consumo, su creación de novedades y deseos en base al mercadeo, con imágenes idealizadas, ideas anticipadas, llenas de promesas y objetos de deseo, que están presentes en anuncios publicitarios, guías turísticas, páginas de internet, fotos de amistades subidas en redes sociales, estereotipos internacionales de las regiones, etc.

LA COLONIALIDAD DEL TURISMO O LA FANTASÍA COMO ESTRUCTURADORA DE LA REALIDAD

¿Qué significa estar atrapado en el sueño de alguien?

Se trata de algo que va de lo cómico a lo trágico, a lo abominable.

Gilles Deleuze. El abecedario (1988).

El principal problema de las “periferias del placer” en relación a las fantasías turísticas del primer mundo que proyectan sueños románticos, puede estar en esa situación que para Deleuze (1988) consiste en estar atrapado en el sueño, la fantasía, del Otro, lo cual para el autor raya fácilmente en lo trágico y abominable. Así, se podría decir que la cuestión en el “tropicalismo” del sistema turístico global no sería la afirmación del Sartre de “el infierno son los otros”,

más bien sería que en las periferias el “infierno es estar atrapado en la fantasía del otro (turista del primer mundo)”.

En la actualidad, en estas “geografías del placer” permanece ese lugar de la fantasía estadounidense-europea, cercana a la utopía que mantiene esa matriz colonial que inauguró a América como creación europea. Recientemente, Carlos Fuentes (2011), comentando sobre el nacimiento traumático de América, expresa esta condición de un lugar, un espacio, creado por los deseos fantasiosos europeos, todo un universo cargado de sueños que debe de asumir y le “bautiza” de alguna forma al llegar al mundo:

El Nuevo Mundo es descubierto (perdón: inventado, imaginado, deseado, necesitado), en un momento de crisis europea: la confirma y la refleja... América se convierte en la Utopía de Europa. Una utopía inventada por Europa, como escribe OGorman. Pero también una utopía deseada y por ello una utopía necesitada. ¿Necesaria también? La Utopía americana es una utopía proyectada en el espacio, porque el espacio es vehículo de la invención, el deseo y la necesidad europeos en el tránsito entre el Medioevo y el Renacimiento (Fuentes, 2011: 16 y 17).

Sin embargo, las narraciones oficiales o dominantes han ocultado esta matriz colonial en la base de los procesos euroamericanos, como expresa Mignolo, esto debe ser visto desde otro sesgo que mire los vacíos dejados: “para excavar la colonialidad es imprescindible referirse al proyecto de la modernidad, pero no a la inversa, porque la colonialidad señala las ausencias que se producen en los relatos de la modernidad” (2007: 17). Actualmente, pensar en el turismo supone establecer las relaciones globales de subordinación entre centros y periferias, no se puede pensar uno aislado del otro.

EL NORTE DESEA ENTRAR, EL SUR
DESEA SALIR. TURISMO Y MIGRACIÓN EN
CENTROAMÉRICA

*Pero no fueron cruzados los que vinieron.
Fueron fugitivos de una civilización*

*que estamos devorando.
Oswald de Andrade.
Manifiesto antropófago (1981).*

*...es decir, liberalización de la inmigración
y regulación y restricción muy severa
del turismo.*

*Santiago Alba Rico.
Turismo, la mirada caníbal (2005).*

A continuación se describirá un par de cortocircuitos peculiares entre turismo y migración, tensa relación que da claves para pensar el vínculo entre colonialidad y (pos) modernidad:

1. El Parque Eco-Alberto (2013) en el pueblo de Alberto, en Hidalgo, es una peculiar atracción turística en el norte de México. Fue construido por la comunidad indígena Hñahñu, que estaba a punto de convertirse en un pueblo desértico, ya que la mayoría de sus habitantes se habían ido de “mojados” hacia Estados Unidos, de ahí que se decide construir el parque temático como forma de salida económica. Lo peculiar es que el parque ofrece la oportunidad de vivir por una noche la “experiencia de un mojado”, al querer cruzar la frontera hacia Estados Unidos. En la noche, se simula el viaje y las condiciones de opresión que vive el emigrante: recorre varios kilómetros en el contexto de la teatralidad de personajes que cumplen los roles de coyotes y policías. Se recrean situaciones “casi idénticas” con altavoces policiales que les persiguen, luces rojas policiales, peñascos y riachuelos de difícil andar, el ruido de tiros de armas reales, alambres de púas, entre otros. Para este atractivo se pagan unos \$25 por el viaje y unos \$100 dólares en caso de necesitar hospedaje.
2. En el año 2003, en el periódico *La Vanguardia* se publica la fotografía del periodista español Javier Bauluz (imagen 1).



IMAGEN 1
CONTRADICCIÓN TURISMO E INMIGRACIÓN

Fuente: Carles, J. 02/03/2003.

En la imagen 1 se puede observar a una pareja de turistas en una playa de Cádiz al sur de España, disfrutando de la playa, mientras un inmigrante yace muerto a unos metros de distancia (hacia atrás de la foto, tirado en la arena tras terminar el acantilado), probablemente tras ahogarse en una patera al tratar de cruzar el estrecho de Gibraltar.

Estas dos historias, que muestran en cortocircuito una relación directamente cruda entre turistas y migrantes, no corresponden a una simple condición azarosa, sino permite analizar una de las condiciones esenciales de nuestra época histórica. Alba (2005) postula que el turismo se puede analizar mejor si se relaciona con el papel que juega junto a la inmigración. Para el autor, se trata de dos caras de la misma moneda que reflejan las más amplias contradicciones de la globalización capitalista, ya que expresa, por un lado, la apertura global de fronteras (no solo jurídicas, sino políticas, económicas, culturales y subjetivas) presente en el turismo (comúnmente posible para cierta clase social o racial de ciertas regiones del mundo) y el flujo del capital, y por otro lado, el

cierre de fronteras a inmigrantes. Asimismo, la inmigración periférica supone el soporte material de mano de obra barata para la producción de la turistificación geográfica.

En el primer relato del parque temático sobre la experiencia de la migración, se observa lo complejo de la situación, por un lado, el turismo se presenta como una salida al olvido por el mercado y el Estado de la población indígena (paradójicamente los indígenas al representar en espectáculo la condición de “mojados”, logran parar en gran medida la emigración real literal de su población). Por otro lado, se muestra una actividad un tanto ambigua, criticada por ser considerada como un mero espectáculo para la mirada del turista internacional acomodado, que tiene la posibilidad socioeconómica de llegar desde un lugar un tanto remoto, con pasaporte legalizado, a esa zona norte de México, para vivir esa experiencia de “ilegalidad” que viven literalmente miles de personas diariamente. En esta línea también, ha sido denunciado como un lugar de entrenamiento para muchos futuros emigrantes en su preparación para el verdadero paso hacia Estados Unidos

(se han dado reportes de que llegan al parque temático, tanto turistas internacionales, así como, inmigrantes o futuros inmigrantes internacionales).

El sujeto nómada, líquido, flexible (prototipo del turismo como actividad cultural volátil posfordista), que tanto celebran las teorías posmodernas (Urry, 2002), ven su límite apoloético en la dura construcción de muros fronterizos anti-inmigrantes a las periferias del planeta.

Si hay una imagen que pueda mostrar de manera concreta, cómo aquella fantasía que comentaba Deleuze (1988) al inicio de este apartado, se convierte en pesadilla, es este tipo de vivencias de migrantes alrededor del globo y esto de manera literal, ya que el turismo siempre va ligado a la inmigración que construye y sostiene su base material de funcionamiento, ya sea de nicaragüenses en Costa Rica, centroamericanos en México, haitianos en República Dominicana, hasta inmigrantes del Sur global en las grandes capitales turísticas que se encuentran en el primer mundo, en el Norte.

En la Región centroamericana, se observan estas expresiones más contradictorias de la globalización neoliberal, tensadas de una forma bastante extrema: por un lado, las amplias condiciones sociales de opresión y exclusión que fomentan los expandidos índices de inmigración y por otro lado, un auge de entrada del movimiento turístico de personas de Estados Unidos y Europa, principalmente. Esto denota una ironía de las condiciones globales: los habitantes periféricos del Sur quieren emigrar al Norte, encontrando las puertas cerradas con toda serie de exclusiones y estigmatizaciones violentas; no obstante, los habitantes del Norte como turistas están deseando ingresar a regiones del Sur, hacia el disfrute de las “riquezas” naturales, culturales y exóticas que estas tienen, para lo cual encuentran las puertas abiertas. Se dirigen hacia las periferias, en tanto estas son reconvertidas en las burbujas placenteras de seguridad para el ocio; sin embargo, no pueden ser cualquier periferia sino “periferias del placer”.

Para poner esta situación en el lenguaje siempre inexacto de los números, se pueden ver algunas tendencias dentro de este movimiento: cifras conservadoras como los datos oficiales

del Estado estadounidense (us. Census Bureau, 2010), los cuales expresan que el total de inmigrantes centroamericanos en ese territorio es de 1,7 millones para el año 2000 y de 4 millones para el año 2010 (cifras extraoficiales más consecuentes calculan el número entre 7-10 millones). Mientras que los datos de la Organización Mundial del Turismo (2011), muestran que para el año 2000, en la Región centroamericana había 4,3 millones de turistas y para el año 2010, 7,9 millones. De esta entrada se estimaba para el 2005, que un 49,5% de los turistas en Centroamérica provienen de Estados Unidos (serían entonces cerca de 4 millones, casi la misma cifra oficial de inmigrantes en ese país), un 21,59% de Europa y un 12,56% de Suramérica (Vargas, 2006).

EL LINDE ANTROPOFÁGICO DEL TURISMO

El universo del turismo en las periferias del placer es una extraña conjunción temporal e histórica en un mismo espacio de agentes bastante diversos. Ahí se efectúa el (des)encuentro micropolítico y peculiar de diversos agentes, por ejemplo para Costa Rica: de turistas internacionales principalmente estadounidenses y europeos, de transnacionales españolas que dominan el mercado hotelero (Barceló, Meliá, Riu, entre otros), de comunidades costarricenses históricamente excluidas (Guanacaste con amplia pobreza y desempleo), de gobiernos locales que facilitan la inversión transnacional y de inmigrantes económicos nicaragüenses que dan la sostenibilidad material básica de tal construcción y de tal fantasía. Un lugar de (des)vinculación internacional entre mundos psicosociales muy distintos que en lo fundamental supone luchas de clase, raciales, neocoloniales y de género muy atravesadas por el poder.

Para tratar de entender la complejidad de este choque de poder, se puede acercarse a la noción de “linde” que desarrolla Eduardo Gruner (2002), cercana a la noción del “tercer espacio” o “entremedio” (*in-between*) cultural de Bhabha (2002). El “linde” es visto como ese lugar incierto donde se da el campo de batalla entre diversos agentes que entran en interacción, agentes sin esencias pre-establecidas pero con tradiciones subjetivas-culturales y condiciones

socioeconómicas fundamentales que no permiten una simple y cuasi-pacificada “hibridación” o “encuentro” cultural a lo García (2001).

De esta manera, estas relaciones deben ser vistas en primera instancia como relaciones de poder, de geopolítica turística. Un uso teórico metafórico que puede ayudar es aquel que Oswald de Andrade en los años 20 del siglo pasado, efectuó con el *Manifiesto Antropófago* (1981), una de esas formas responsivas con que en Latinoamérica propone pensar aquél hecho traumático fundacional de nuestra historia, como lo es la Conquista y la posterior imposición de la Modernidad y la Posmodernidad.

El encuentro psicológico, social y cultural entre distintas tradiciones no es un encuentro muy pacífico, es un encuentro material y simbólicamente violento bajo las condiciones capitalistas, patriarcales y neocoloniales en que se encuentra un proceso de devoración mutua entre los o las comensales, donde no se trata de un banquete en el cual todos y todas se sientan a compartir en igualdad de condiciones para satisfacer sus demandas, tomando o evitando aquello que desean en una pluralidad de posibilidades (tal como varias teorizaciones de la “hibridación cultural” pretenden, así como, un enfoque habermasiano de la comunicación o muchas vertientes culturales del posmodernismo), sino uno donde se lucha, muchas veces en desigualdad de poder, por consumir-se una arena de la vivencia en disputa simbólica y material. Precisamente, en esta

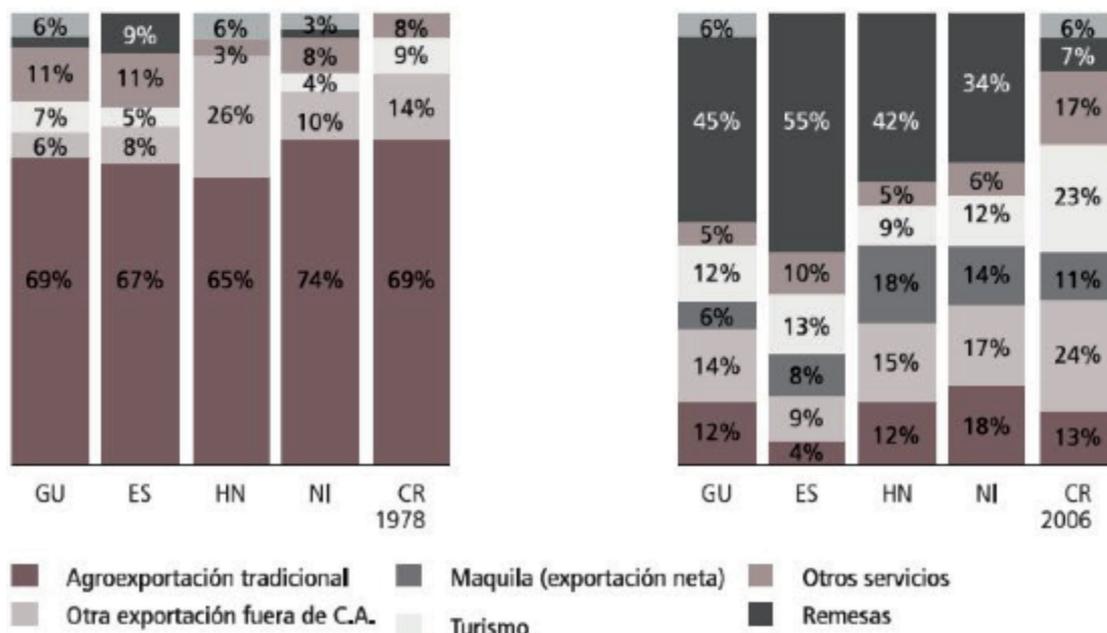
arena es donde se quiere situar acá el enfoque de la mirada.

GEOPOLÍTICA EN CENTROAMÉRICA

El cambio en la economía mundial a un intento acelerado de internacionalización del capital financiero (Harvey, 2007), ha sido la política imperial de los centros mundiales, principalmente desde Estados Unidos y la administración de las economías periféricas por parte de instituciones financieras internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID). Esto produjo una división del trabajo donde los sistemas de acumulación locales iban dando paso a procesos emergentes de transnacionalización de la economía en la globalización. Esta situación se consolida en la Región centroamericana a mediados de los 80 con los Programas de Ajuste Estructural (PAES), dirigidos a financiar reformas estructurales en sectores estratégicos como el comercio internacional, finanzas y administración pública.

Morales, Kandel, Ortiz, Díaz y Acuña (2011) muestran estos cambios en Centroamérica, de una economía tradicional campesina a una de exportación (maquila industrial y agrícola, turismo, minería, entre otros), en el paso de 1978 al 2006 (la agroexportación pasa de entre el 65%-75% en 1978, a entre un 18%-4% en el 2006 y el turismo entre un 0%-9% en 1978 y de un 9%-23% en el 2006).

TABLA 1
CAMBIO PRODUCTIVO EN CENTROAMÉRICA
1978-2006



Fuente: Morales, Kandel, Ortiz, Díaz y Acuña, 2011.

Otro efecto de estos procesos de nuevas estructuraciones sociales, políticas y económicas en la Región se puede expresar en la migración. Si en el mundo, la cantidad de migración internacional se encuentra entre el 3% y el 4%, en Centroamérica oscila cerca del 10,6% en relación a su población total (Morales, Kandel, Ortiz, Díaz y Acuña, 2011). El excedente de capital se transnacionaliza y con esto, las movilizaciones de personas en una nueva fase de acumulación neoliberal.

En América Central, el turismo no se expandió sino hasta la década de 1990, a causa de la inseguridad generada por el conflicto armado que se mantuvo principalmente, hasta finales de los años 80. Luego de los acuerdos de paz se inició un incremento bastante acelerado, lo cual se consolida en la *Declaración de Montelimar*, en Nicaragua (1996), con los presidentes centroamericanos. En esta se consideró que el turismo era un sector estratégico, comprometiéndose con la integración regional turística

en cuestiones de liberalización de la legislación e incentivos del sector privado. En la última década, la industria turística centroamericana ha tenido una tasa anual de crecimiento del 10% (Cañada, 2010).

Para Cañada (2010), Centroamérica tiene una posición geoestratégica en las relaciones del capitalismo internacional, las empresas transnacionales ven condiciones favorables con exigencias mínimas en cuestiones des-regulatorias tributarias, sociales y ambientales. Así, América Central es vista a nivel internacional como un “cluster” (Vargas, 2006), es decir, un sector económico localizado en una región geográfica determinada y define condiciones básicas que crean el potencial de inversión. En lo específico del turismo en Centroamérica, se puede decir que coexisten las tres distintas fases que Cordero (2006) establece en países pobres: 1) exclusivista de clase alta, confort entre lo exótico natural y arqueológico; 2) de contacto con distintas



manifestaciones del paisaje natural: turismo de mar, sol y playa, ríos, montañas, volcanes y 3) turismo de contacto social: contacto con grupos comunitarios, comúnmente indígenas y campesinos.

De esta forma, para Cañada (2010), en la Región centroamericana se construyen incessantemente nuevas periferias turísticas que funcionan como “oasis” (principalmente en las costas, los parques nacionales y las ciudades con construcciones de infraestructura colonial), en forma de burbujas en entornos con grandes desigualdades sociales y naturales, propiciando la elitización y la exclusión dentro de la misma región. El turismo se beneficia de la pobreza de la Región, la cual dificulta cualquier forma de oposición (política, económica y social), pero a pesar de esto la industria turística en Centroamérica, ha logrado conformar una imagen positiva del sector, incluso comprometido con el ambiente y la pobreza, con su gran *lobby* comercial y político. Por un lado, se observa el consumo opulento, por otro, la pobreza bastante generalizada de la mayoría de la población.

GEOPOLÍTICA EN GUANACASTE Y DINÁMICAS MIGRATORIAS

En conjunto con la llegada de las reformas estructurales que apuntaban a la transnacionalización de la economía, las formas tradicionales económicas fueron decayendo en la provincia de Costa Rica con mayor inversión turística transnacional, es decir, Guanacaste, bajo esta lógica de entrar a una neoliberalización global económica, ha visto la desaparición de la hacienda tradicional, del campesinado y la ganadería. Tras la desarticulación de estos, se establece la construcción de enclaves turísticos, residenciales internacionalizados, maquila agroindustrial y la creación de un mercado de trabajo transfronterizo, principalmente en la movilización binacional de nicaragüenses (Morales, Kandel, Ortiz, Díaz y Acuña, 2011).

Ramírez (2008) señala que de 1987 al 2006, el porcentaje de los(as) trabajadores(as) en agricultura de Guanacaste, se redujo de un 48% a un 21% y en el sector de comercio y servicios subió de un 39% a un 61%. Esto muestra el gran

cambio vivido en la región, hacia una economía de servicios. Este proceso en Guanacaste se suma a la lógica sistémica global y en paralelo a esta, la economía costarricense se ha ido estructurando a nivel específico.

Guanacaste no estuvo suficientemente integrada al territorio nacional sino hasta el inicio del siglo xx, constituyendo una región transfronteriza, con limitada importancia económica para el centro del país y escasamente poblada, era una zona bastante marginal en el acontecer social y cultural del país. Su población se convirtió en un reservorio de mano de obra barata para los mercados de otras regiones del país, de ahí que ha existido procesos de migración de relevo. Morales *et ál.* (2011) expresan que hubieron dos momentos distintos de la fase de “acumulación por desposesión” en la zona, muy relacionada a la migración de mano de obra: esa migración de relevo entre 1950 y el 2000, con el “boom turístico”, donde se aprovechan los flujos transfronterizos de inmigración nicaragüense y la consolidación de una estrategia de abaratamiento de la mano de obra.

Para Ramírez (2008), la lógica del modelo de país se ha basado en la apertura de los circuitos globales de acumulación en tres vertientes específicas: exportaciones agrícolas no tradicionales, exportaciones industriales (principalmente, de capitales extranjeros) y actividades turísticas. Lo anterior da paso a una economía aperturista dependiente de las importaciones y exportaciones, en el cual la Inversión Extranjera Directa (IED) ha sido fundamental en el nuevo estilo, llevando a la dualización económica del país.

El turismo ha tenido gran impacto en el uso del suelo y los procesos sociales, así como en la dinámica demográfica. Predomina el auge inmobiliario en los enclaves tipo *resort*, hospedaje, alimentación y entretenimiento, turismo residencial, todo con poca conexión con el resto del territorio. Morales *et ál.* (2011) muestran que se da una frágil sostenibilidad de esta lógica económica tan dependiente de los flujos económicos internacionales, donde la lógica de enclave crea una dependencia fundamental con el vaivén del mercado internacional. Durante la pasada crisis del 2008 hasta el 2009 se perdieron cerca de 43 123 empleos; de

estos 19 749 (45,8%) fueron en el sector construcción y 9 701 (22,5%) en la industria manufacturera. En el primer semestre de 2009, los permisos de construcción habían disminuido en 60% (pasaron de 32 236 en el primer semestre de 2008 a 13 006 en el mismo periodo de 2009).

Para denotar el impacto que ha tenido la IED en la sociedad, se pueden resaltar datos oficiales gubernamentales. Vargas (2006) expone datos sobre la inversión extranjera inmobiliaria, basado en el Banco Central de Costa Rica (BCCR) (tabla 2).

TABLA 2
TOTAL DE INVERSIÓN EXTRANJERA INMOBILIARIA EN MILLONES DE DÓLARES
COSTA RICA, 2004-2007

PROVINCIA	2004	2005	2006	2007*
Guanacaste	64,4	82,8	131,5	127,4
Puntarenas	39,8	56,6	90,8	214,4
San José	37,0	37,8	45,5	89,3
Alajuela	13,5	15,7	45,9	103,1
Heredia	13,3	17,2	23,8	18,6
Cartago	5,0	9,6	10,9	15,6
Limón	3,5	4,9	15,6	51,7
TOTAL	176,6	224,5	364,0	620,0

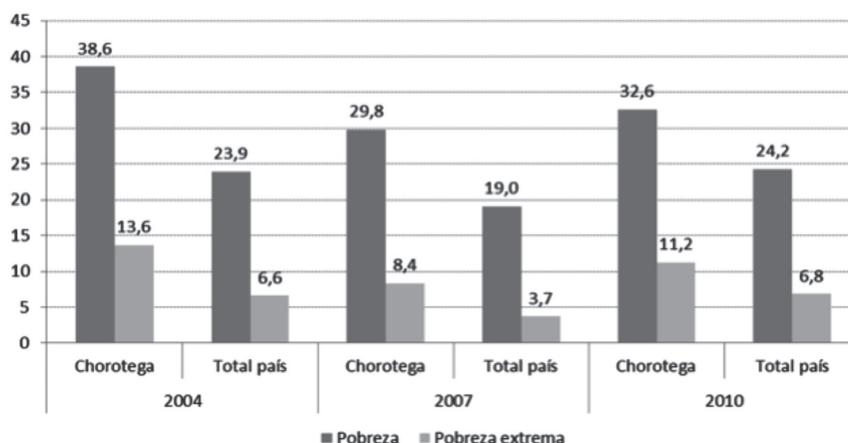
* valores estimados

Fuente: BCCR, 2008.

Esta expansión de inversión extranjera se puede contrastar con la distribución porcentual de los hogares con nivel de pobreza, según zona y región de planificación. Para 1999, la pobreza en la misma región de la provincia de Guana-

caste, la Chorotega, contabilizaba de 35,5%, con un 13,2% de extrema y un 22,3% de no extrema (Proyecto Estado de la Nación, 2000), luego estos índices permanecen en márgenes parecidos (tabla 3).

TABLA 3
NIVELES DE POBREZA EN REGIÓN CHOROTEGA Y A NIVEL DEL PAÍS
COSTA RICA, 2004-2010



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEC, 2010.

Se puede observar como los niveles de pobreza extrema y no extrema variaron poco entre 2004-2010. La región de Guanacaste mantiene estos porcentajes de pobreza muy por encima del porcentaje nacional, estando por ejemplo, en el 2010, un 8,4% superior que el nacional en cuanto a pobreza no extrema. Asimismo, tiene el nivel de pobreza extrema cerca de un 40% sobre el nivel nacional. También, para la encuesta de hogares de 2010 (INEC, 2011), los índices de desempleo para Guanacaste eran del 9,6% y en el resto del país de 7,3%.

Al relacionar estas cifras con las cantidades de IED antes expuestas, se denota que aunque existe un gran aumento tendencial de esta inversión, los beneficios a la Región han sido escasos, desmitificando la ideología neoliberal de que tal inversión extranjera trae necesariamente desarrollo a la población. Esto se debe a que las características del desarrollo turístico en la región son en su mayoría del tipo segregación o de enclave, donde los beneficios sociales se fugan al exterior de la Región y son escasos para los locales.

En el 2008, tras ver la presentación de un estudio de la Cámara Costarricense de Hoteles (CCH) acerca del acelerado desarrollo inmobiliario en Guanacaste, el mismo Ministro de Turismo, Carlos Ricardo Benavides, expresó que con este modelo turístico “no daríamos a basto en 20 años” (Siu, 30/04/2008). Este estudio fue realizado por el consultor Alberto Salas (2008), quien efectuó un balance de ciertos aspectos que determinan el universo turístico de la región, desde tres vertientes que devienen en crisis: sociales, ambientales y de empleo.

GEOPOLÍTICA EN SARDINAL. PRECARIEDAD LABORAL, DESIGUALDAD DE GÉNERO Y XENOFOBIA

Sardinal es el área más poblada del cantón de Carrillo en la provincia de Guanacaste, constituye también una fuente de la maquila agroindustrial de exportación con la producción de melones, que es un proceso estacional de cuatro meses al inicio del año.

El tema del agua en la zona ha sido un tema conflictivo, debido a que es una región bastante seca por ciclos, siendo fundamental

para tres actores clave en competencia: los pobladores locales, los proyectos turísticos y los agroindustriales. Estos dos últimos ocupan el agua en altas cantidades para su funcionamiento, por ejemplo, un hotel requiere grandes proporciones para sus habitaciones, campos verdes, piscinas y campos de golf. Como es de esperar en esa interacción, son las poblaciones locales las más afectadas por la escasez, dando origen al conflicto por el agua en Sardinal en años recientes, que se caracterizó por una aguerrida resistencia comunitaria contra los intentos de despojarlos de sus fuentes acuíferas, para ser re-encauzadas al desarrollo turístico en El Coco, una comunidad cercana muy turistificada.

A esto se le suma la construcción del mayor hotel de Centroamérica, el hotel transnacional español RIU, desde el año 2008, el cual en dos secciones supone 1500 habitaciones. Su construcción supuso muy tensas y extremas condiciones de explotación laboral (a inmigrantes nicaragüenses sin condiciones laborales básicas y la muerte del trabajador Rafael Pérez), contaminación ambiental (eliminación de 8 hectáreas de manglar, zona coralina dinamitada y eliminación de refugio de desove de tortugas) y escasos beneficios comunitarios (las y los pobladores cercanos no ven beneficios de empleo, ni ven mejoras en condiciones sociales, ni de infraestructura, así como, intentos de privatización de la playa). A su vez, esto supuso amplias formas de protesta comunitarias. Todas estas expresiones no van a ser en este documento profundizadas porque exceden los propósitos de la temática central, pero se pueden consultar en Navarro (2013a y 2013b).

Morales, Kendel, Ortíz, Díaz y Acuña (2011) realizaron una investigación en Sardinal, donde aplicaron una encuesta a 255 hogares y 952 personas. Esta investigación brinda una serie de información social, demográfica y cultural de las condiciones actuales de la región. En cuanto a la característica transnacional de los empleos en la población, destaca que casi la mitad de las personas ocupadas (47,2%) lo hacía en una empresa que tenía como propietario a alguna firma extranjera. En la agricultura tradicional y la de exportación solamente se

ocupaba el 10% de la Población Económicamente Activa (PEA). De las personas sin trabajo, las inmigrantes eran mayoritarias, un 19,2% de personas en edad activa no consiguieron trabajo durante la semana en que se aplicó la encuesta, frente a un 13% de las personas nacidas en Costa Rica.

Al mismo tiempo que la zona ha sido fuente de expulsión de población, Morales *et ál.* (2011) concluyeron que un 16,4% de los(as) encuestados(as) señaló haber nacido en otra parte de Costa Rica y un 13, 8% en otro país, siendo un 12,5% nicaragüenses. De estos últimos, un 11,5% señaló encontrarse sin documentos.

Un 87,5% de trabajadores(as) migrantes se concentraban en ramas de sectores globalizados (servicios turísticos, industria inmobiliaria y maquila agroindustrial) y constituían un 27,3% de toda la fuerza laboral contratada para esas actividades (siendo locales tradicionales un 72,7%). También, el 58,2% de personas trabajadoras nicaragüenses ocupaban los puestos de más baja calificación. La mayor diferencia entre las personas extranjeras fue su distribución por género, estando más feminizada entre la nicaragüense, que a la vez estaba menos escolarizada y tenía una inserción precaria al mercado laboral.

Se puede observar como se atraviesan las relaciones de género y xenofóbicas en el desarrollo capitalista concreto de la región. Se concretizan las contradicciones que Sassen (2004) resalta de la feminización de la fuerza de trabajo remunerado en las últimas décadas y la consecuente feminización de la pobreza. Para la autora, estos procesos van ligados a la vulnerabilidad de la economía flexible e informal, que quiere reducir los costes de producción y la desregulación de garantías básicas, proceso que tiende a recaer más en las mujeres y las personas migrantes. Las mujeres se convierten así en responsables de la supervivencia de sus familias, tanto en el trabajo remunerado como no remunerado.

Morales *et ál.* (2011) expresan sobre otro estudio del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (2009), el cual indica algunos aspectos vinculados con las condiciones laborales de las personas que trabajan en construcción, en la

zona de Guanacaste. Gran parte de las personas no cuentan con seguro social que los proteja de riesgos de enfermedad, maternidad, invalidez, vejez y muerte. En entrevistas a 400 peones se detectó que cerca del 73% carece de este seguro. En al menos 12 proyectos evaluados se determinó la existencia de un elevado número de subcontratos y se determinó que los subcontratistas no suscriben planillas para el aseguramiento de los trabajadores. El sector de la construcción en Costa Rica emplea un 65% de mano de obra migrante, donde se aprovecha de la desregulación para su explotación.

CONCLUSIONES

La conformación de una periferia del placer como Costa Rica, supone amplias contradicciones económicas, socioculturales y políticas que aún apenas se están empezando a articular de manera discursiva, tanto en el universo académico como en el político. Supone un proceso de re-construcción simbólica y material de una geografía, la mayoría de las veces marcada por exclusión y/o explotación de las poblaciones de llegada, así como, la aceleración de movimientos migratorios importantes que consolidan una división social internacional del trabajo. Lo anterior implica para el mercado turístico internacional, la búsqueda de espacios con facilidades de mano de obra barata (principalmente, inmigrantes nicaragüenses) y de un Estado facilitador para la inversión extranjera, consolidando relaciones de colonialidad en el nuevo contexto global.

De esta forma, se da un complejo proceso que va de lo macro internacional a lo micro comunitario y viceversa, donde cada momento entre ellos amerita su propia complejidad, de ahí que lo que se mostró en este texto es una pequeña aproximación a una situación exenta de simplicidades y determinaciones jerárquicas de lo grande a lo pequeño; es decir, no es que lo macro determine directamente a lo micro, sino que entre cada momento se dan relaciones “heterárquicas” (Castro-Gómez, 2007), donde cada una tiene cierto margen de autonomía pero a la vez depende de las demás, es decir, solo cada particularidad histórica determina la cantidad de grados en que se haga.

Ante esto, es necesaria más investigación de un tema tan poco problematizado en un país que ha confiado su “desarrollo” económico al turismo y donde los frutos del “boom” de los años 2000, no se están viendo reflejados en la sociedad en general, por lo que propician mayor desigualdad y tensión social.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- Álvarez, Antonio. *El ocio turístico en las sociedades industriales avanzadas*. España: Bosch, 1994.
- Ash, John y Turner, Louis. *La horda dorada. El turismo internacional y la periferia del placer*. España: Endymion, 1991.
- Bhabha, Hommi. *The location of culture*. Inglaterra: Routledge, 2002.
- Cañada, Ernest. *Turismo y conflictos socio-ambientales en Centroamérica*. Nicaragua: Enlace, 2010.
- Cordero, Allen. *Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo*. Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 2006.
- De Andrade, Oswald. *Obra escogida*. Venezuela: Biblioteca Ayacucho, 1981.
- Donaire, Antonio. *Turismo cultural. Entre la experiencia y el ritual*. España: Vitel-la, 2012.
- Fuentes, Carlos. *La gran novela latinoamericana*. México D. F.: Alfaguara, 2011.
- García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Argentina: Paidós, 2001.
- Gruner, Eduardo. *El fin de las pequeñas historias. De los estudios culturales al retorno (imposible) de lo trágico*. Argentina: Paidós, 2002.
- Harvey, David. *Breve historia del neoliberalismo*. España: Akal Editores, 2007.
- Harvey, David. *La condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Argentina: Amorrortu Editores, 1998.
- Hiernaux, Daniel. “Turismo e imaginarios”. *Imaginarios sociales y turismo sostenible*. A. Cordero, D. Hiernaux y L. Van Duynen (eds.). Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), 2002.
- Instituto Costarricense de Turismo (ICT). *Anuario Estadístico de Turismo 2003*. Costa Rica: ICT, 2004.
- Instituto Costarricense de Turismo (ICT). *Anuario Estadístico de Turismo 2009*. Costa Rica: ICT, 2010.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). *Anuario Estadístico 2010*. Costa Rica: INEC, 2011.
- Jameson, Frederic. *Teoría de la posmodernidad*. Madrid: Trotta, 1996.
- Jameson, Frederic y Zizek, Slavoj. *Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*. Argentina: Paidós, 1998.
- MacCannell, Dean. *The tourist. A new theory of leisure class*. Estados Unidos: Schocken Books, 1999.
- Mignolo, Walter. *La idea de América Latina*. España: Gedisa, 2007.
- Morales, A.; Kandel, S.; Ortiz, X.; Díaz, O. y Acuña, G. *Trabajadores migrantes y megaproyectos en América Central*. San Salvador, El Salvador: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)-Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA), 2011.
- Proyecto Estado de la Nación. *Séptimo Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*. Costa Rica: Programa Estado de la Nación, 2000.
- Quijano, Aníbal. “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. E. Lander (comp.). Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 2000.
- Sassen, Saskia. *Los espectros de la globalización*. Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Todorov, Tzevan. *Nosotros y los Otros. Reflexión sobre la diversidad humana*. México: Siglo XXI, 2003.
- Urry, John. *The tourist gaze*. Inglaterra: Sage Publications, 2002.



- us Census Bureau. *The Hispanic population: 2010*. Estados Unidos: Department of Commerce Economics and Statistics Administration, 2010.
- Zizek, Slavoj. “Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional”. *Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*. F. Jameson y S. Zizek. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 1998.
- Zizek, Slavoj. *En defensa de la intolerancia*. Madrid: Sequitur, 2007.

REVISTAS

- Alba, Santiago. “Turismo: la mirada caníbal”. *Archipiélago* 68. España. Editorial Archipiélago, 2005: 7-15.
- Castro-Gómez, Santiago. “Michel Foucault y la colonialidad del poder”. *Tabula Rasa* 6. Bogotá, Colombia. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, 2007: 153-172.
- Cazals, Alejandra y López, Levi. “Naturaleza, medio ambiente y espacios turísticos”. *Topofilia. Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales* 1 (3). México. Centro de Estudios de América del Norte (CEAN) de El Colegio de Sonora, 2009: 12-38.
- Hellín, Pedro y Martínez, Salvador. “Marca turística y movie maps”. *Revista Signos do Consumo* 1 (2). São Paulo, Brasil. Universidad de São Paulo, 2009: 1-18.
- Navarro, Santiago. “Turismo e inmigración en playa Matapalo, Sardinal, Costa Rica. Resistencias comunitarias y laborales”. *Anuario de Estudios Centroamericanos* 39. San José, Costa Rica. Universidad de Costa Rica, 2013a: 263-287.
- Nogués, Antonio. “Etnografías de la globalización: como pensar el turismo desde la Antropología”. *Archipiélago* 68. España. Editorial Archipiélago, 2005: 33-38.
- Vargas, Gerardo. “La actividad turística en América Central: desarrollo y características”. *Anuario de Estudios Centroamericanos* 32. San José, Costa Rica. Universidad de Costa Rica, 2006: 9-35.

TESIS

- Navarro, Santiago. “‘Costa Rica’ como periferia del placer. Poder, colonialidad y resistencia en torno al turismo y la inmigración en playa Matapalo”. [Tesis de Licenciatura en Psicología]. Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 2013b.
- Ramírez, Alonso. “Análisis de conflictos socio-ambientales relacionados con el aprovechamiento y la contaminación de los recursos hídricos en Guanacaste (1997-2006)”. [Tesis de Licenciatura en Ciencias Políticas]. Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 2008.

TEXTOS ELECTRÓNICOS

- Blázquez, M.; Cañada, E. y Murray, I. “Búnker playa-sol. Conflictos derivados de la construcción de enclaves de capital transnacional turístico español en El Caribe y Centroamérica”. *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 15. Barcelona, España: Universidad de Barcelona, 2011. En: <<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-368.htm>> [consultado el 12 de octubre de 2011].
- Deleuze, Gilles. “Entrevistas con Claire Parnet. El abecedario de Gilles Deleuze”. 1988. [Documental]. En: <<http://www.youtube.com/watch?v=YwLdqj8AOBU>> [consultado el 23 de julio de 2012].
- Carles, Josep. “Historia de una foto”. *La Vanguardia*. 02 de marzo de 2003. En: <<http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1994/02/27/pagina52/34413797/pdf.html?search=Javier%20Bauluz>> [consultado el 18 de noviembre de 2012].
- Organización Mundial del Turismo (OMT). *Panorama mundial del turismo 2011*. 2012. En: <http://dtxtq4w60xqpw.cloudfront.net/sites/all/files/pdf/unwto_highlights12_sp_lr.pdf> [consultado el 17 de octubre de 2012].
- Parque Eco-Alberto. *Atracciones. Caminata Nocturna*. México. 2013. En: <<http://ecoalberto.com.mx/atracciones.php>> [consultado el 11 de julio de 2013].

- Salas, Alberto. *Desarrollo turístico y hotelero en las zonas costeras de Guanacaste*. Costa Rica. 2008. En: <http://www.turismo-responsable.org/denuncia/0805_inmobiliario_costarica.pdf> [consultado el 13 de octubre de 2011].
- Siu, M. “Desarrollo inmobiliario colapsaría Guanacaste en menos de 20 años”.

La Prensa Libre Digital. Costa Rica. 30 de abril de 2008. En: <<http://www.prensalibre.co.cr/2008/abril/30/economia01.php>> [consultado el 12 de julio de 2012].

Fecha de ingreso: 13/01/2014
Fecha de aprobación: 28/08/2014